

GEDEON ES EL PERIÓDICO DE MENOS CIRCULACIÓN DE ESPAÑA

GEDEÓN



DIPUTADO Á CORTES POR MADRID

SEMANARIO SATÍRICO
SE PUBLICA LOS JUEVES
DIEZ CÉNTIMOS el número
ADMINISTRACIÓN
Costanilla de los Angeles, 1

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre.....	1,50 pesetas.
Año.....	8 »
Provincias y Portugal, trimestre..	2 »
Año.....	8 »
Número atrasado.....	0,25 »
25 ejemplares.....	1,50 »

AÑO II

Madrid 24 de Septiembre de 1896.

NÚM. 46

EL OTOÑO EN CUBA



LA CAÍDA DE LA HOJA

Lit. Jesús del Valle

Cartas de Gedeón.

Bilbao 17 de Septiembre de 1896.

Aquí me tienes, inolvidable Calínez, esperando un aviso telegráfico de Cánovas para regresar a la corte. Hace pocos días recibí una misiva suya —con el correspondiente visto bueno de Chávarri,— en la cual me participaba su propósito de pasar unos días en San Sebastián descansando de las fatigas del empréstito grande y de los Ministros chicos. «Pero de ningún modo, añadía, puedo abandonar las riendas del Gobierno si no se halla usted en Madrid. Bastantes conflictos tengo sin que me busque uno más. Arregle, por consiguiente, la maleta, y el mismo día de mi partida para San Sebastián recibirá Ud. un telegrama mío. Apenas se halle en su poder, tome Ud. el tren, y a la corte. Con Gedeón al frente del Gobierno no se notará mi ausencia de Madrid.»

Como tú comprendes, Calínez, esta carta de Don Antonio me honra en extremo, pero también arroja sobre mí el grave peso de la gobernación del Estado. Ahí es nada la responsabilidad en que voy a incurrir. Afortunadamente, como Cánovas me lo deja todo sublevado, no tengo que temer que se me subleve nada más. De otro modo, tal vez no hubiese aceptado el reemplazarle temporalmente en la Presidencia del Consejo. Pero, después de un político tan grande, cualquiera puede gobernar un Estado sin miedo a que se le subleven las Colonias. Si acaso, puede correr el riesgo de la pacificación alguna de ellas, y esto sería siempre desagradable; porque yo deseo vivamente devolver todo a Cánovas cuando regrese de San Sebastián en el mismo ser y estado en que me lo deje, quiero decir, con guerra en Cuba, guerra en Filipinas, Morlesin en coche y lo demás empeñado. Tal es, según creo, la presente situación de España. ¡Bendigamos a la Providencia que con tamañas prosperidades nos brinda!

Hablándote ahora de Bilbao, has de saber que no me canso de admirar las maravillas que encierra. He visto el Palacio municipal, edificio notabilísimo por su gallarda fábrica, su lujosa ornamentación y lo mucho que se pegan en él los Concejales. Al pie de la escalera de ese Palacio puedes contemplar dos robustas matronas, talladas en piedra, que son, según parece, la Justicia y la Ley. Debían de haber puesto también la estatua de la Audiencia de Burgos, que es donde terminan sus sesiones los ediles bilbaínos. Entre éstos figura un socialista, que se apellida Perez-agua

y tiene taberna. ¡Figúrate el destino que dará a la jornada de ocho horas!

La Diputación no ha querido ser menos que el Ayuntamiento y está edificando también su correspondiente palacio. ¡Pero qué palacio, Calínez! parece un sueño de D. Luis Vidart ó un discurso del Conde de Canga-Argüelles. ¡Pesadez como la suya! En los tiempos forales, los diputados vizcaínos se reunían a la sombra del árbol de Guernica, sin más techo que el movable aparato de las ramas. Hoy construyen un palacio que abofetea al buen gusto con la pesadez barroca de su mole. Lo mismo hacen los indianos: pasan una infancia venturosa a la sombra del árbol que crece junto a su humilde hogar, y luego edifican palacios semejantes a prisiones para morir en ellos de hartura, de hipocondría y de bicarbonato de sosa.

Regresando al centro de la villa desde el palacio medio construido de la Diputación, vi la estatua del fundador de Bilbao, D. Diego Víctor Chavarri. Antes, según me dijeron, se alzaba esa estatua en la Plaza Nueva, pero la trasladaron al punto que hoy ocupa para que cediese el sitio al kiosco donde da sus conciertos la banda municipal. Rivalidades del oficio: porque el fundador de Bilbao y la citada banda son los que más ruido meten en toda la población.

Mucho y muy bueno, querido Calínez, hay aquí que estudiar. Bilbao es el pueblo más pródigo en medios de locomoción. Hay ferrocarriles a granel, tranvía eléctrico, tranvía político ó de sangre, coches, gabarras, bicicletas ¡qué se yo! Pues bien, asómbrate; á pesar de todo eso hay quien anda en dos pies. Mi amigo el Conde de Peña Piave está verdaderamente maravillado de la cultura y del movimiento de esta población y de que el Gobernador civil se rice el pelo. Este adelanto en las cabezas gubernativas le parece digno de imitación, y cuando los fusionistas le obsequien con el Gobierno de Madrid sé lo rizará, si para entonces le sale, pues hoy por hoy, nada podría envidiarle Navarro Reverter.

Ha pocos días, Peña Piave y yo, hicimos una excursión á Portugalete con el propósito de ver el monumental puente Vizcaya. No lamentamos el viaje. ¡Qué puente más sencillo y más original! ¿Quieres que te lo describa?

Figúrate en la orilla derecha de la ría á Cánovas, en la orilla izquierda á Sagasta y el poder pasandó de continuo entre los dos; pues así es el puente. Una torre en la margen derecha, otra en la izquierda y el carro transbordador de aquí para allá. Ahí va un apunte:

se ha hecho á la 'prensa pe-
[ridica
por Perr-one y por su callal
Os han dado vinos óptimos
y fle-tas aristocráticas
con *finochi* y damas *cúrsiles*,
funciones melodramáticas,
y otras cien cosas magníficas,
poéticas y prosáicas.
El Ministerio, en el *interin*,
desenvolviendo mis máximas
bajo mi dirección técnica;
las funciones diplomáticas
con las funciones béligeras
nuna con suma táctica.
Reverter prepara emprésti-

[tos,
y aunque la banca judáica
ahora le presenta obstáculos
por razones . . . enigmáticas,
no hagáis el caso más mí-
[nimo,
que él sabe mover la máquina
y obtener recursos mágicos,
porque es hombre de gran
[práctica.

Castellano está monísimo,
pues aunque él *querida es*
[tauta,
ya es hijo del Archipiélago,
ya es una gloria oceánica,
y esto al hombre regocíjale,
y así es feliz como un sátrapa.
Pero observo, queridísimos,
que os par-ecen algo... lán-
[guidas

estas mis frases explícitas,
y en vuestras miradas ávidas
veo preguntas que agitanse
sobre las islas atlánticas,
sobre las islas pacíficas,
sobre las islas del Africa,
y sobre todas las insulas
que tiene la tierra hispánica.
Explicaciones amplísimas
os doy, aunque en forma tá-
[cita:

que allí tenemos los mlites
luchando con fuerzas bár-
[baras,
y nuestro triunfo es clarísimo,
lo juro en Dios y en mi ánima;
pues triunfaremos de Má-
[ximo
con una victoria máxima,
y a aquellos negrazos horri-
[dos
de Maceo y de sus kábilas,
en un plazo ya brevísimo

colgaremos de las guásimas.
Los filipinos masónicos
con nuestras tropas impávi-
[das,
no han depoder aunque vuel-
[vanse
como legiones satánicas.
Pero para obtener éxito,
escuchad, chícos, mis máxi-
[mas:

yo creo necesarísimo
que en vez de soltar la chá-
[chara
y chillar como energúmenos,
calléis vuestra lengua gárru-
[la.

Si yo hago esfuerzos heróicos
en la *esfera* diplomática,
como en la *esfera* económica,
y si aquesta Nación cándida
envía los bravos mlites
á pelear y desángranla
con quintas y con emprésti-
[tos,

dejándola pobre y flácida,
que calléis es urgentísimo
y no salgáis con parábolas,
ni me vengáis con retóricas
ni crítica extemporánea.
Blanco y Weyler. sacratísi-
[mos

han de ser: la lengua táctica
pues que somos catecúmenos
en los asuntos de táctica.
Y si ellos con su política
no obtienen victorias prácticas,
no alcanzan triunfos esplén-
[didos,

culpa no será de Cánovas;
pues yo, Pilatos novísimo,
lavaré mis manos cándidas...
Al oír estas gravísimas
declaraciones de Cánovas
quedáronse paralticos
todos los de la antecámara.
¿Qué dirán ahora los mlites
cuando lean lo que *ex cáthe-*
[dra
dijo el prócer meritísimo
que maneja aquí la máquina?
Nobles soldados, *ai posteri*
dejad la *sentenza ardua*
que nunca hicieron los héroes
caso alguno de los Cánovas;
y si los Blancos y *Weyleres*
se dejan llevar de chácharas.
[dos
que como puedan compon-
[ganse
Y aquí termina la jácara.

APOTEOSIS FINAL

Con frecuencia veréis que cuando un comerciante está próximo á declararse en quiebra es cuando más hujó y despilfarro despliega en sus gastos particulares. Diríase que quiere rodarse de un crédito ficticio y deslumbrante, que trata de tranquilizar á los acreedores con la garantía de sus trenes y de sus hofeles.

Y al sobrevenir la catástrofe mercantil unos, los más avisados, exclaman con aire de experiencia: —Era natural que aquellos polvos trajesen estos lodos.

Y otros, los más incautos é inocentes, dicen haciéndose cruces:

—¿Quién pensará que de ayer á hoy iba á desmoronarse tanta riqueza?

Jamás ha sido tan apurada como hoy la situación de la Hacienda española y jamás se han manejado los caudales públicos con manos tan pródigas y agujereadas.

Ahí tenéis al ministro de Marina encargando barcos y más barcos á todas las tiendas europeas de bisutería marítima, prometiendo nuevas construcciones á los Astilleros de la Nación y entregando créditos y planos, no al mejor, sino al primero de los postores.

Dice Beránger que como la cosa urge, no hay tiempo de pensar ni de meditar, y olvida, á este propósito un refrán tan viejo y tan práctico como aquel que dice: «Vísteme despacio que voy de prisa.»

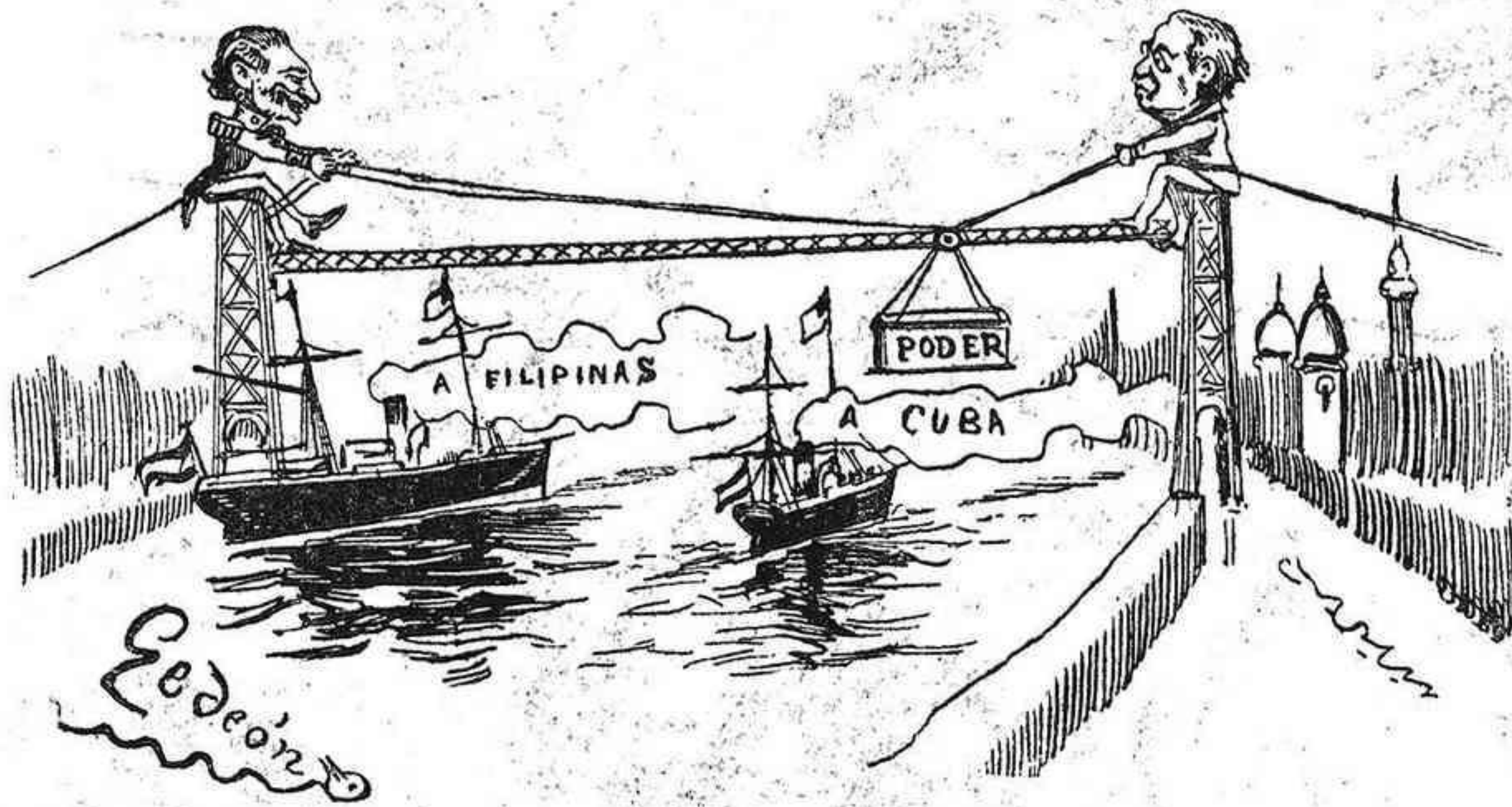
Acostumbrados á derramar la sangre á diario y por todas nuestras arterias, ya no nos hace impresión la muerte de un soldado, de veinte ni de ciento.

Hechos también al continuo chorreo del oro, dejamos que la fuente corra á raudales y que el Ministro A, B ó C, vaya y suelte el grifo cuando, cómo y para lo que guste.

En Cuba se gasta un dineral, en Filipinas empieza á gastarse, en Puerto Rico se va á gastar; pero aun quedan agallas y, por lo visto, dinero también para gastarlo, al propio tiempo, en la Península, de tal suerte, que cuando llege el *crak* podamos presentarnos en lucidísima y lujosa almohada.

Parece que es un hecho la adquisición del palacio de Anglada, para instalar en él la Presidencia del Consejo de Ministros y en aquel patio árabe, magnífica reproducción de una de las mejores estancias de la Alhambra, podrán decir Cánovas ó Sagasta—únicos y eternos cangilones de nuestra noria política—que Madrid es la más importante de las poblaciones marroqufes.

Así es que ninguno de entrambos viejos estadistas, son supersticiosos, porque, de serlo, no podrían menos de acordarse de aquellos refranes que dicen:



¿Acaso te disgusta el puente Vizcaya? Pues así estamos en España desde la Restauración. Me parece que ya es hora de que se tuerza el carro transbordador.

Si el aviso telegráfico que espero de Cánovas me lo permitiese, realizaría uno de estos días otra excursión de verdadera trascendencia política. No quiero que se impacienten tu curiosidad. Iría á Lequeitio, donde reside actualmente Linares Rivas, á celebrar una *interview* con él. No creas, amigo Calínez, que había de importunarle, hablando de próximas crisis parciales, no. El tema de la *interview* sería el siguiente:

«Diga Ud., D. Aureliano, ¿qué dios ejerce mayor influencia en el Gabinete actual? ¿El dios Cupido ó el dios Mercurio?»

Nada más.
Con eso del Mercurio aludiría directamente á los metales que explotan los judíos en Almadén y los judaizantes en Madrid, y con lo de Cupido á ese dios vivaracho y retozón que es capaz de poner una venda en los hermosos ojos del uniforme de cualquier Ministro, y de trocar, si se empeña, por obra de sus muchas alegrías, la Arabia Pétreea en Arabia Feliz.

Temo, sin embargo, que el telegrama de Cánovas me impida realizar esa excursión, y por tu nombre que lo sentiría. D. Aureliano se debe de aburrir soberanamente en Lequeitio, puertecillo de pescadores. ¡Si hubiese ido á Pasajes donde hay bateleras! En suma, que se equivocó.

Mucho [me preocupa, ¡oh Calínez! la inmensa pesadumbre que sobre mis hombros voy á echar con la Presidencia interina del Consejo y más que nada causa mi desasosiego pensar en los dos chicos del Gabinete, á quienes voy á tener bajo mi dirección. Dime siquiera si Castellano y Tujada Valdósera están vacunados; eso me proporcionaría cierta tranquilidad. Que diableen cuanto quieran, pero que no se me pongan enfermos. ¿Qué sucedería en España si después de tantas sublevaciones ultramarinas resultara el Ministro de Ultramar con sarampión? Eso sería, como dicen los protegidos de Romero Robledo, *el acabose*.

Ea, Calínez, hasta la próxima, que es muy posible que te la lleve en persona yo, y aun así todavía sería capaz de perdérmela el Marqués de Lema.

Te abraza siempre muy fuerte,
GEDÉON

CÁNOVAS EXPLÍCITO

Dicen que dicen que el sá- mi buen D. Marcelo Azcá-
[bado [rraga;
dijo D. Antonio Cánovas en cuanto á Pepe Beránger,
á los reporters políticos no hay que ponerle una má-
que hallábanse en la antecá- [cula,
[mara: pues sus aprestos marítimos
—Los preparativos bélicos á Europa tienen estática.
se hacen de manera rápida. Ya habéis visto lo de Génova,
porque es hombre peritísimo ¡qué acogida tan simpática

«La casa nueva, la muerte á la puerta», «La jaula nueva, la pieza muerta.»
 ¿Quién hace caso del vulgo? ¡Este que vaya á Cuba y calle.

Si Cánovas fuera supersticioso, ¿no temblaría al ver que Montero Ríos ha vertido la sal en Pontevedra? ¿No estimaría de mal agüero el vuelo de moscardones com) Labra y Morayta? ¿No vería con supremo terror la rotura simultánea de todos los espejos nacionales... para que Rostchild cargue con el azogue?

¡Vaya! El varón fuerte (y no digo el «barón fuerte» por no adular al supradicho Rostchild), no debe preocuparse de semejantes puerilidades.

Así es que después de adquirir un palacio espléndido para la Presidencia, haremos otro de nueva planta para el Ministerio de Marina, pues lógico es que de tantos millones como allí se emplean, alguno por lo menos se quede en casa.

Asusta pensar lo que se le ocurrirá á Beránger el día que sus proyectos cuenten con local y altura de pisos suficientes para revolverse.

Dicen que no parará de construir buques hasta que podamos ir de aquí á Filipinas y vicealmirante, digo, viceversa, por un puente de barcas.

No sé si será también proyecto del mismo General la solemne traslación y media vuelta á la izquierda de la fuente de Neptuno, llamada á ocupar el centro de la plaza de Cánovas del Castillo.

—¿El centro de la Presidencia?—preguntará el lector curioso.

—No, señor.

—Pues esa es hoy por hoy la plaza de Cánovas. No se trata de éste, sino de la plaza que será de Cánovas cuando Cánovas se encuentre en la calle. Y no paran aquí las obras en proyecto.

La Gaceta del otro día publica una porción de ellas, cuya realización convertirá á la corte en la villa del oso y del andamio.

Se autoriza en primer lugar al Ministro de la Guerra para proceder al derribo del cuartel de San Gil y á la venta de los terrenos del mismo.

Como se ve, las obras se emprenden con toda energía y con el deseo de que no haya cuartel.

Se desocupará, asimismo, el cuartel del Rosario (¿para qué cuarteles si el ejército está fuera?) y se concluirán las obras de San Francisco el Grande, porque en la actual situación hay que ponerse bien con el patriarca de las órdenes mendicantes.

Se derribará la cárcel de mujeres y se hará otra nueva (pues ya es hora de que las mujeres tengan su Abanico) y entre otros fastuosos y maravillosos proyectos, se urbanizará el término municipal de Madrid sobre la base del plan de ensanche en un radio de ocho kilómetros á partir de la Puerta del Sol.

Conque ¿es ó no es ésta una hermosísima apoteosis final de nuestra comedia política?

Habrá que llamar á escena á los autores.

Y entretenerlos con nuestros aplausos en el proscenio, á ver si cae sobre ellos el telón de boca.

DE OJEO

Ya no se acordarán ustedes de la prisión del señor Estévez, ex Ministro de la Guerra, ex Gobernador de Madrid y ex hombre ocurrente, que todo fué el D. Nicolás cuando *gedeonizaba* Frontaura.

El Gobernador de Barcelona detuvo á Estévez por considerarle peligroso y no iba muy descaminado el Sr. Hinojosa. Gedeón no duda ni un momento que el Sr. Estévez no se proponía ofender á la Patria ni entrar en tratos con los filibusteros, pues en tal caso nadie le hubiese detenido ni molestado y hasta cobraría su sueldo como cualquier empleado de esos que se dedican á defender cabezillas insurrectos, no en la manigua, donde suele uno tropezar con las balas, sino en un cómodo bufete donde no hay miedo de tropezar con otra cosa que el importe de las minutas y vamos viviendo.

En cambio, Gedeón considera al Sr. Estévez hombre asaz peligroso... para el idioma y un tancico para la lógica y el buen sentido.

Figúrense ustedes que el Sr. Estévez dice haber estado «más de veinte días sin comunicación y sin oxígeno en indecentes bóvedas reumáticas, sin decirnos la razón de tamaño desatino» y verdaderamente no era fácil decirlo, ni lo es comprender cómo puede nadie vivir *sin oxígeno* veinte días ni veinte minutos. Pero más inconcebible todavía es que unas bóvedas, sean de piedra ó de ladrillo, *padecan reuma*. Y el Sr. Estévez lo declara y será preciso creerle. ¡Bóvedas reumáticas! Eso parece cosa del Sr. Sepúlveda, tan amigo de adjetivar extravagantemente. Aprenda, aprenda D. Enrique; mírese en el espejo del Sr. Estévez, y si no sale el día de mañana con alguna *columna escrofulosa* ó alguna *viga diabética*, nos comprometemos... á leerle. Mayor sacrificio no puede pedir.

Dirá el Sr. Estévez que, para haber escrito la carta de referencia inmediatamente después de quedar en libertad, no está muy mal de estilo y con esto probará ignorar que el *Quijote* fué concebido en la estrechez y obscuridad de una cárcel (peor que la de Hinojosa probablemente) *donde toda incomodidad tiene su asiento*.

Ya decíamos nosotros que el viaje de los periodistas á Italia no iba á ser *infecundo para las letras*.

Fuera de los chistes que se traerá embotellados y hasta empajados como las botellas de Chianti, nuestro amigo Taboada, los corresponsales han hecho importantísimos descubrimientos, como el siguiente, realizado por el Sr. A. E., de *La Epoca*: «Dentro de pocos días, la di Lorenzo estrenará en el mismo teatro *Arena nazionale*, una traducción del *Juan José*, drama que acaso está llamado á dar la vuelta á todos los de Italia.»

¡Demonio! ¡Cuán ajeno estaría Dicenta de que su drama fuese una obra de *circunvalación*!

Pero se conoce que los dramas en Italia son como puchero en manos conservadoras: *se vuelcan* á cada triquitraque.

«La misma tarde—añade el Sr. A. E., después de haber hablado de Orcagna, de Brunelleschi, del Dante y de *omni re scibili*—asistimos al popular juego del *Pallone*, que equivale al nuestro de la pelota.»

«Sólo que en lugar de ésta, se usa un *cilindro de madera con punta*, que se llama *braciale*.»

Un cilindro que tiene punta no es un cilindro, noble colega, y conste que hay muchos periodistas por ahí completamente *cilíndricos*, esto es, sin punta alguna. Además, si en lugar de usar la pelota, se usa un cilindro de madera y con punta, no vemos medio de que ese juego *equivalg* al de la pelota. Vaya, ¿á que no se juega el Sr. A. E., ni á cesta ni á mano, ni á pala, ni á *chistu*, ni á *remonte*, un partido, empleando, en vez de pelotas, *cilindros puntiagudos*?

Mucho más fácil que eso es redactar una carta ó crónica de viaje, y vean ustedes lo que ha hecho el Sr. A. E. Porque no es lo mismo ir á Florencia, que hablar *con conocimiento de causa*.

.....y armas al hombro.

Dice un colega:

«A fines del corriente mes se inaugurará en el Jardín de Aclimatación de París una exposición de gatos por el estilo de la que se ha celebrado en Londres en el Palacio de Cristal, merced á la iniciativa del *Chat-Club*.»

Supongo que no dejará de asistir á la exposición el Sr. Navarro Reverter.

Porque si allí encuentra un buen gato, ya no tiene necesidad de empréstito.

Entonces podremos entonar el *Alleluia*.

Por ahora no hay más aleluya que la siguiente:

Deja en paz á Sotolongo,
y búscate un buen morrongo.

Extracto de la Gaceta:

«PRESIDENCIA.—Ley autorizando al Ministro de la Guerra para proceder al derribo y venta del terreno del cuartel de San Gil y más que expresa.»

Bien se conoce que no está en Madrid el Sr. Sagasta cuando se atreven á derribar el cuartel de San Gil.

Sépalo D. Práxedes para que diga, oponiéndose al proyecto con todas sus fuerzas... progresistas.

—Ese cuartel es un monumento nacional desde el 22 de Junio de 1866.

El que quiera saber algo de los republicanos que vaya á Salamanca:

«Ayer llegó á Salamanca, procedente de Burgos, el Dr. Esquerdo, con objeto de visitar á una enferma.»

«Los republicanos más caracterizados de todas las fracciones le han obsequiado con un almuerzo de carácter íntimo.»

De manera que ¿quién es el enfermo?

¿La cliente del Dr. Esquerdo ó el Dr. Esquerdo en persona?

Porque, según parece, á éste es á quien quieren tomarle el pulso

Fausta noticia:

«Desde el día 21 del corriente el reparto de la correspondencia pública del correo interior, que hasta ahora hacen los carteros á las seis de la tarde, se verificará á las cuatro de la misma.»

Nuestra enhorabuena á Linares Rivas, al Marqués de Lema, á Xenofonte Gallego y demás personajes en estado de merecer.

Por ese adelanto de las horas en el correo ¡ay! del interior.

Un despacho de Fabra:

Londres 18.

«A consecuencia de las revelaciones contenidas en los documentos sorprendidos al dinamitero Bells, la policía ha redoblado su vigilancia junto á todos los monumentos públicos.—Fabra.»

Incluso á los *Water-closets*.

Donde parecen haberse encerrado las autoridades inglesas y francesas desde que se ha descubierto en Rotterdam la cerveza fuerte del anarquismo.

Despacho de San Sebastián:

«El 4 de Octubre se celebrará en la plaza de Hendaya un concurso de tiro. Los oficiales franceses invitarán á los de los cuerpos de las guarniciones españolas de Irún y San Sebastián.—Fabra.»

Con los oficiales españoles es posible que concurren al concurso de tiro algunos Generales de los que pusieron sus ojos en el mando superior de Filipinas.

A ver si dan en el Blanco.

Desembarcos en Cuba:

«Según noticias oficiales, ha fondeado sin novedad en Guantánamo el vapor correo de la Compañía Transatlántica *León XIII*.»

«Dicho vapor ha conducido á la isla de Cuba dos compañías del regimiento de Sicilia, dos del de Valencia, dos del de la Constitución, dos del de la Lealtad y dos del de Cantabria.»

«Todas las compañías han llegado sin novedad.»

Aunque no tan bien como la verdadera compañía.

La Transatlántica.

Los trabajos de Hércules Navarro Reverter:

«Hoy continuará el Sr. Ministro de Hacienda sus conferencias acerca del proyectado empréstito con los representantes del Banco de España, Hipotecario é Hispano-Colonial, el Marqués de Comillas y alguna otra entidad mercantil de importancia.»

¿Quién será esa «otra entidad de importancia»?

Es posible que sea el propio Mercurio.

Que haya venido á toda prisa desde las minas de Almadén.

Dice La Correspondencia:

«Entre algunos Concejales hay el proyecto de presentar una proposición al Ayuntamiento, pidiendo se dé colocación en dicho Centro oficial á los hijos de Madrid que en la campaña de Cuba obtengan la cruz laureada de San Fernando.»

El proyecto nos parece de perlas.

Porque, tal como se han puesto las cosas, para entrar en aquella Casa se necesita «valor acreditado.»

La oficiosidad de los amigos—dijo el abuelo de Píave—causa mayores males que la enemistad de los contrarios.

Muchos elementos liberales trataban de recibir fastuosamente á D. Práxedes á su regreso de Ávila, más al ver que metían la pata, se han apresurado á sacarla para salvar el peroné.

Dice, en efecto, *El Correo*:

«Las circunstancias por que el país atraviesa son bien poco propicias para estos ruidos, y estamos seguros de que el primero en rechazar tal demostración—si se hubiese intentado—sería el Sr. Sagasta, completamente extraño—estamos de ello seguros—á semejantes proyectos.»

Y además—podía haber añadido el colega,—hay que tener en cuenta que á D. Práxedes no le preocupa el recibimiento.

Sino otra pieza.

El Gabinete.

Muchos periódicos han dado esta noticia:

«Un guasón norteamericano, que desde Nueva York enseña las orejas filibusteras, ha enviado al Sr. Cánovas un anónimo.»

También á GEDÉON le envían anónimos los filibusteros.

Y es que esa gentuza, como no da la cara al pelear, tampoco da la firma al escribir.

Telegrama de San Sebastián:

«D. Pío Gullón ha venido delicado del estómago para consultar con los médicos.»

¡Ya del estómago
sufré Don Pío!
¡Qué poco aguante
tiene, Dios mío!

Otro despacho de la misma procedencia:

«Ha pasado por ésta, con dirección á Hendaya, el Sr. Salmerón.»

«El *meeting* republicano se verificará el domingo próximo en Alsasua.»

Pues si el *meeting* es en Alsasua, ¿á qué ha ido á Hendaya el Sr. Salmerón.

A tomar carrera, sin duda.

Dicen de Pontevedra:

«Inmensa y entusiasta ha sido la manifestación celebrada por los marineros, fabricantes, operarios, sociedades económicas y representaciones de los Ayuntamientos de Galicia en honor del Sr. Montero Ríos, por haber conseguido que no se apruebe el proyecto de ley del monopolio de la sal.»

«Más de diez mil personas han desfilaro por delante de la posesión de Lourizán.»

Todo eso está muy bien y aun me parece poco.

Como que ya la Historia ha dedicado numerosas páginas á la batalla parlamentaria de Montero Ríos.

Vulgarmente conocida con el nombre de «batalla del Salado».

Episodio de la última quinta:

«En el sorteo de mozos del actual reemplazo ha correspondido uno de los primeros números al célebre pelotari Angel Bilbao, *Chiquito de Abando*.»

Mil plácemes al *Chiquito*.

Porque claro es que no habrá llegado á la talla.

ENTRADA DEL ZAR EN PARÍS

(PROGRAMA DE FESTEJOS)

- 1.º Disparo de bombas. (Este número es fuera de concurso.)
- 2.º Todos los bulevares estarán adornados con palos y banderas. Hay quien dice que serán más los palos que las banderas.
- 3.º Visita del Zar á la iglesia de la Magdalena. El templo no estará adornado, pues, según parece, no está la Magdalena para tafetanes.
- 4.º Carreras de caballos de la guardia republicana.
- 5.º No matar. (Este número es muy difícil que se cumpla.)
- 6.º Elevación de globos cautivos al romper el día. Dichos globos irán tripulados por gendarmes, encargados de poner preso al lucero del alba.
- 7.º Todas las bandas y músicas de París tocarán el *himno ruso*, luego la *Marsellesa* y después unas *Carceleras*.
- 8.º Media Francia se encargará de meter en la cárcel á la otra media para que vea el Zar que los franceses viven tan anchos.
- 9.º Gran banquete con que el Gobierno francés obsequiará oficialmente al Soberano de todas las Rusias. En el banquete no se servirá más que carne de gallina.
10. Recepción oficial con asistencia de todas las sociedades de seguros sobre la vida.
11. Gran cabalgata histórica, presidida por Bayardo, el caballero sin miedo ni tacha.
12. Temblores de tierra en todos los cuarteles de policía y puestos de gendarmes.
13. El Presidente de la República se quitará el sombrero y la *d* de su título. En vez de Presidente se llamará *Presiente*.
14. Visita oficial á todos los puentes sobre el Sena. El Czar no podrá menos de tranquilizarse al ver que en París hay «mucho ojo».
15. Entrada gratis en todos los presidios de Francia.
16. Magnífico *The...* Reviento en el Hotel de Ville. Podrán concurrir todos los franceses, siempre que vayan con sus *esposas*.
17. A las tres del día podrán los forasteros ver bajar la cuchilla de la Roquette como en Madrid se ve la bola de Gobernación.
18. Se añadirán los adjetivos *franco-rusa* á la plaza de la Concordia.
19. Colocación de la estatua de *Ioan el Terrible* sobre la columna de *Véndome*.
20. Supresión de las palabras *Liberté, Egalité, Fraternité*, en todos los edificios públicos.
21. Sustitución del *león de Belfort* por el oso blanco de Siberia.
- Y 22. Como última prueba de afecto al terrible *Ausped*, los políticos franceses improvisarán un pequeño Panamá *tres amusant*.

EL ZAR EN PARÍS



LA ÚNICA PROCESIÓN QUE SE CONSIENTE EN FRANCIA

LO QUE VA DE AYER A HOY



PERRONE EN MADRID



PERRONE EN GÉNOVA

NUEVO DICCIONARIO de la Real Academia Gedeónica.

(No confundirla con la de enfrente.)

(Continuación.)

- ANOMALÍA.—*Continua*: El Gobierno del Sr. Cánovas.
- ANSIA.—Cualidad dominante en los yankees.
- ANTAGONISTA.—Papel que desempeña muy mal D. Gaspar Núñez de Arce.
- ANTAÑO.—Así se firma ahora *Asmodeo*.
- ANTALMUERZO.—Sinónimo de lance de honor á la moderna.
- ANTECEDENTES.—Lo que nunca debe examinarse en los hombres políticos.
- ANTEDILUVIANO.—Lo es el coro del Real, en su mayoría.
- ANTEFIRMA.—Es lo mejor que *pone* el General Borrero.
- ANTELACIÓN.—Con lo que dice que sabe las cosas el Ministro de Marina... cuando las ignora por completo.
- ANTENAS.—Con lo que se entienden Rueda y Grilo. También suelen hacerlo con los *électros*, según dice el primero.
- ANTEOJERAS.—¿Habrà alguien que se las ponga al tío Sam, *pa que vea?*
- ANTEPECHO.—Ya quisiera serlo D. Aureliano.
- ANTRVÍSPERAS.—En lo que se pasarán la vida entera los silvelistas.
- ANTIFRODISIACO.—D. Carlos Frontaura, secretario del Gobierno y antepasado de GEDRÓN.
- ANTICIPARSE.—Defecto que suele tener el señor Conde de Romanones.
- ANTICRISTO.—El Sr. Castellano en Zaragoza.
- ANTICUADO.—Lo están todos los partidos políticos en España.
- ANTIER.—Así dice *antes de ayer* el Sr. Azcárate.
- ANTIFAZ.—Del separatismo: el *autonomismo*.
- ANTIFONA.—Toque de llamada y tropa, desde que los obispos se meten á organizar batallones.
- ANTIFRASIS.—Figura que comete el Sr. Silvela casi siempre que llama á alguien *mi querido amigo*.
- ANTIGUALLA.—De lo que vivimos en España desde hace mucho tiempo. Véase: en política, los señores Cerralbo, Cánovas, Sagasta y Pí y Margall; en literatura, los Sres. Núñez de Arce y Manuel del Palacio; en milicia, el General Martínez Campos y otros; y en *sociedad*... apenas si hay antiguallas corrientes y molientes.
- ANTIPAP...—Del fusionismo: D. Germán.